

## PEC de Antropología Política II.

J. Vicente Pruñonosa 5/05/2019

### Introducción

Películas como “El globo blanco” (Jafar Panahi, 1995), “El sabor de las cerezas” (Abbas Kiarostani, 1997) o “A las 5 de la Tarde” ( Samira Makhmalbaf, 2004) y novelas como “El libro de mi destino” (Parinous Saniee, Ed. Salamandra, 2014) o “Leer Lolita en Teherán” (Azar Nafisi, Duomo ediciones, 2014) han contribuido a suscitar interés en Europa y, en particular, en España, por las producciones iraníes.

Tal interés no es ajeno al gran éxito de la novela gráfica “Persépolis” (Marjane Satrapi, SZ Magazin, 2003) y de la película animada posterior (2007) basada en ella, ni puede considerarse desligado del intento de asegurar la posición de la “clase media ilustrada” europea en la batalla ideológica, liderada por EEUU, contra el fundamentalismo islámico.

Irán es considerado, por la mayoría de los medios occidentales, como un país en el que existe una cierta “fascinación” de sectores técnicos y artísticos por sus homónimos europeos, manejando, en consecuencia, un lenguaje y unos recursos técnicos, que les aproximan a los utilizados en el área euro-americana sin perder una cierta cuota de originalidad y de un exotismo teñido de algunos elementos como los que analizó Edward Said en su “Orientalism” (Pantheon, 1978).

A pesar de esos condicionantes interpretativos, que, en mi opinión, no debieran ignorarse, tampoco sería oportuno no tener en cuenta el importante apoyo que los movimientos feministas occidentales prestan a las reivindicaciones de las mujeres islámicas, convertidas, no siempre con su visto bueno<sup>1</sup>, en estandarte de la lucha contra el patriarcado.

En ese contexto podemos interpretar el cómic que comentaremos “Bordados”, de la misma autora de “Persépolis”, Marjane Satrapi (Norma, 2004) como una excelente oportunidad de practicar un ejercicio de “aproximación etnográfica”, dado que la autora muestra una extraordinaria habilidad para introducirnos en la conversación de este grupo de mujeres casi como si estuviéramos presentes.

Tales observaciones sobre la autora son relevantes ya que podemos considerar a su trabajo, en cierto sentido, como una etnografía de estilo posmoderno si tenemos en cuenta la importancia que, en este tipo de aproximaciones, tiene el enfoque narrativo, la subjetividad y la reflexividad.

Indudablemente se trata de una explicación recreada por la autora por lo que no se puede separar claramente lo que forma parte de la visión de Marjane Satrapi de lo que se supone que piensan las protagonistas. De hecho tal mezcla es consustancial en toda obra creativa y esta “corriente” antropológica, con todas sus grandes variantes, lo recoge como algo de lo que esta disciplina no puede desligarse completamente.

---

1 Como en el caso de las mujeres latinoamericanas a las que hace referencia Norma Fuller, “Los estudios de género en el ámbito latinoamericano”, <http://inicia.es/de/cgarciam/Fuller.html>

## Las participantes

Basándonos en las diferentes intervenciones “salpicadas” a lo largo del cómic haremos una breve descripción de las participantes con el objeto de poder situar mejor los datos etnográficos que vamos a analizar.

El personaje principal es la “abuela” de la que Satrapi, a diferencia de otras mujeres, no da a conocer su nombre, por lo que queda de manifiesto que su papel en la historia que nos va a contar está asociado con su rol familiar en relación con Marjani, la cual, no casualmente, tiene el mismo nombre de la autora para reforzar su carácter autobiográfico.

La abuela es, de hecho, el personaje fundamental del cómic que comentamos y las frases que dice a lo largo de Bordados reflejan muy bien las estrategias más tradicionales de las mujeres en su relación con los hombres como “la mirada lánguida para atraerlos” que aconseja a su nieta y lamentaciones como “pobre Nahid, si hubiera vivido ahora podría haberse hecho un bordado y resolver el problema de su virginidad perdida” así como reflexiones más de fondo como “las mujeres decentes nos basamos en los maridos y ellos se aprovechan” acompañadas del doble tono, sólo aparentemente contradictorio, en su trato con los hombres “hay que respetar a los maridos” al principio de la obra y “Lárgate” al final.

Todo esto aderezado con comentarios sarcásticos y certeros como el de que “le habían engañado con la mercancía”, en referencia a cuando el marido de Nahid se da cuenta de la pérdida de la virginidad de su esposa y, también, de una cierta impaciencia brusca como cuando le dice a otra participante “deja de dar el coñazo con la virginidad”. En definitiva, La abuela refleja muy bien como una mente lúcida y abierta junto a un “habitus” tradicional puede ir incorporando al discurso nuevas perspectivas dado los cambios sociales que se están dando en su medio.

El otro personaje relevante es Parvine, proveniente de familia aristocrática y que mantiene una postura mucho más beligerante respecto al sexo masculino con frases como “se lo había merecido” en referencia al corte en el testículo al marido de Nahid o “vivir con un hombre es imposible” que ponen de manifiesto esta hostilidad. Su estrategia queda bien reflejada cuando expresa que “ser la amante de un hombre casado es lo mejor” lo que queda complementado con las frases “divorciada puedes hacer el amor con quién quieras” y “viuda te permite obrar sin depender de nadie” lo cual recuerda lo que Durkheim indicara en “el Suicidio” (1897) cuando aporta datos para justificar que el matrimonio perjudica a la mujer. Por otra parte la visión que Parvine tiene sobre cómo ha de comportarse se resume en las expresiones “hay que asumir los propios actos. Me aceptan porque me asumo” y “valiente no naces, te haces”. El hecho de que la autora la haga aparecer con su nombre resalta la defensa de la individualidad que se desprende de sus intervenciones.

De las otras participantes pueden citarse, aunque resulten menos destacables, las intervenciones de la madre (de la cual se menciona su nombre, Tadj, pero solamente en una ocasión) quién, en su posición de generación intermedia, manifiesta cosas como “déjala que estudie, que sea independiente, dale tiempo a madurar” cuando se refiere a Bahar, la hija de su prima Parvaneh, a la que ésta quiere casar con un millonario residente en Inglaterra o la de Amineh, una mujer más joven pero con ideas más conservadoras a la par que románticas frustradas que dice “con los hombres no es lo mismo” cuando se comenta que las mujeres deberían disponer de la misma libertad sexual con los hombres: “hoy las chicas no llegan vírgenes como los chicos” así como, en reacción a su experiencia, “hay que casarse con la cabeza y no con el corazón” y, finalmente, la de Azzi, que, al explicar el engaño que sufrió de parte de un hombre con el que se relacionó por su dinero expresa como, para evidenciar como éste pretendía dar la imagen de una persona de clase social alta y pretendidamente liberal, le dijo “que podía continuar mis estudios porque él tenía criada”.

## Espacio-tiempo

Teniendo en cuenta que Marjane Satrapi nació en 1969 y que por lo que aparece en el libro ella tendría en ese momento unos 15 años ( ella aparece como adolescente, su madre de unos 40 años y su abuela en torno a los 60) podríamos pensar que, aunque el libro se publicó en 2003, los recuerdos que intenta ficcionar en el cómic al que nos referimos se situarían en torno a veinte años antes, en torno a los primeros 80, aunque naturalmente con una visión retrospectiva que, sea la voluntad de la autora o no, influyen en la perspectiva del entorno en el que transcurren las conversaciones de las que se da cuenta en la obra.

Hemos de tener en cuenta que la revolución islámica que derrotó al sah de Persia, aliado de EEUU, triunfó en 1979 y que, sólo un año más tarde, comenzó una guerra con Irak instigada por el gobierno estadounidense que duró ocho años. Ya en el siglo XXI USA ha intervenido en dos países vecinos, Afganistán e Irak y ha considerado a Irán como eje del mal en consonancia con la política de su principal aliado en la zona, Israel, país al que preocupa sobremanera el hecho de que Irán pueda disponer del arma nuclear y de gran influencia en las poblaciones chiitas o afines, así como en milicias armadas de otras naciones de la zona.

Nada de todo esto aparece mencionado ni directa ni indirectamente en la narración, a pesar de que teniendo en cuenta los acontecimientos tan importantes que estaban ocurriendo en el país en las fechas en las que se sitúa la narración es de suponer que serían parte de las conversaciones entre las mujeres que se describen en el libro. Haciendo referencia a la interpretación “hermeneútica” de los textos, podría decirse que tal “olvido” no es casual y que puede deberse, muy probablemente a dos posibles causas: o bien la autora deliberadamente los ignora para centrar la atención sobre lo que a ella le parece importante transmitir, o bien nos quiere manifestar que las mujeres estaban alejadas de las cuestiones políticas incluso en condiciones tan “impactantes” como las que se estaban viviendo en el país en los momentos en que, supuestamente, se producían las conversaciones así como las que se vivirían con posterioridad entre esos años y los de la publicación del cómic.

En relación al espacio-tiempo concreto es relevante que la conversación se produzca en el momento que los hombres se van a la siesta y las mujeres ocupan un espacio libre de interferencias masculinas en el que “hablar a sus espaldas airea el corazón”. En este sentido nos parece significativa la referencia a lo que expresa Lila Abu-Lughod<sup>2</sup> (cita) cuando dice que las mujeres beduinas defienden ferozmente sus espacios propios que se convierten en lugares de desafío. De esta manera entendemos que debe interpretarse la frase “Lárgate” que se le aplica al marido de la abuela cuando osa interrumpir tal espacio-tiempo.

## Coincidencias con otros espacio-tiempo

Aunque no nos detendremos mucho en ello porque no es el objetivo de este breve ensayo si merece la pena señalar que algunas expresiones son coincidentes con las que esto escribe ha oído de algunos miembros masculinos de la generación anterior en España, casi con las mismas palabras. No sé si eso pueda deberse al esfuerzo por hacer una traducción que nos resulte próxima, pero en todo caso es remarcable. Por ejemplo, encontramos frases como las siguiente : “ el amor es contrario al sentido común”, “pronto olvidarás al otro y con el tiempo acabarás por querer a tu marido”, “cuando se acaban los ardores sexuales de la juventud no queda nada”, “el orgullo de los hombres reside en su paquete”, “hasta la mentalidad de los hombres evoluciona”, “las divorciadas son putones sin dignidad” o incluso otras más alejadas del tema central como “no está bien hablar de los muertos porque no se pueden defender” o actitudes como la de la madre al llevar a gastar el dinero recaudado para la operación de nariz de la abuela (que ellos, dejándose llevar por patrones estéticos dominantes consideraban necesaria) a un centro comercial para que se lo gastaran y se les pasara la “frustración” de no haber llegado ni de lejos a la cantidad necesaria. Haría falta

---

<sup>2</sup> Lila Abu-Lughod “La resistencia idealizada: trazando las transformaciones del poder a través de las mujeres beduinas” en Montserrat Cañedo y Aurora Marquina (eds.), Antropología política Temas contemporáneos, Bellaterra, 2011, pg. 185

una análisis más completo, pero no sería extraño que una hipótesis que tuviera en cuenta la globalización de ciertos patrones incluso en sus apreciaciones más localistas pudiera confirmarse, al menos parcialmente.

En este sentido resulta curioso que algunos de los prejuicios sobre los europeos que se mencionan en el libro por parte de las mujeres iraníes los haya escuchado el que esto escribe de hombres y mujeres latinoamericanos. Me refiero a expresiones como “no satisfacen a sus mujeres”, “sólo saben engominarse y follarse a diestro y siniestro” o “si puedes aprovecha para vivir libre en Europa que aquí no hay porvenir”, lo que hace pensar en que ciertas formas de resistencia frente a la supremacía neocolonial europea encuentran también ciertos canales similares en lugares muy alejados del globo. Esta constatación vendría en apoyo de la tesis de Foucault al respecto de que cada tipo de poder puede asociarse con un tipo de resistencia<sup>3</sup>.

#### Resistencia-poder, siguiendo a Lila Abu-Lughod y a Michel Foucault

Teniendo en cuentas las diferentes formas de resistencia que Abu-Lughod encuentra en las mujeres beduinas<sup>4</sup> vemos que en el texto que comentamos la primera de ellas: el desafío a la segregación sexual mediante la inviolabilidad de la esfera separada<sup>5</sup> queda muy claramente reflejada como ya hemos mencionado. En cuando a la resistencia al matrimonio convenido varias actitudes ya señaladas, como las de la abuela, aparecen en conexión con las del trabajo de Abu-Lughod, pero otras como las de Parvine tienen un enfoque más radical aunque, no podemos dejar de pensar que relacionado con lo que su condición de artista y, sobre todo, de aristócrata, le permite. La tercera, el discurso irreverente sexual respecto a las debilidades y medios de los varones en relación con su sexualidad, también está muy presente a lo largo de todo el cómic como hemos podido apreciar. En relación al cuarto podemos interpretar que, aunque en la patria de Omar Jayyan y sus Rubaiyat resulte sorprendente, esto puede no deberse a un “olvido” de Satrapi sino más bien a lo que la propia Abu-Lughod explica sobre el “arrinconamiento y transformación” de este tipo tradicional de resistencia en los nuevos contextos más influidos por la globalización capitalista tal como Abu-Lughod enuncia en la primera de las tres observaciones que realiza al final de su artículo<sup>6</sup>. Esta antropóloga explica que el uso de la poesía y de los materiales artísticos tradicionales como resistencia a la dominación masculina se está desplazando en la actualidad en el mundo egipcio, y podemos presuponer que también en el iraní, hacia la resistencia de la dominación de los mayores sin que los jóvenes perciban que algunos de los modelos consumistas que les llegan desde Occidente pueden enmascarar bajo la forma de una resistencia a formas tradicionales y locales opresivas una sumisión a nuevos patrones de poder más globalizados. En la obra de Satrapi encontramos varios “rastros” de tal proceso, como, por ejemplo, todo lo asociado a la cirugía estética de la nariz o a trasplantes de grasa entre diversas partes del cuerpo para aumentar el atractivo sexual y lo que Marjane Satrapi nos explica sobre el gusto de las jóvenes beduinas por la lencería aunque, en este caso, probablemente, con una menor extensión dadas unas mayores limitaciones económicas.

En todo caso nos encontramos frente a la extensión de esas “técnicas de individuación” a las que hacía referencia Michel Foucault<sup>7</sup>. De hecho si entendemos la dialéctica poder-resistencia como lo hace este autor, es decir como una “incitación recíproca”<sup>8</sup> podemos interpretar que se está produciendo una transformación dual mediante una hibridación a diferentes niveles sobre la cual se dibuja el relato de Satrapi y en la que puede enmarcarse la reflexión de Abu-Lughod “Si los sistemas de poder son múltiples, entonces resistir en un nivel afectará a las personas en otros niveles”<sup>9</sup>

---

3 Michael Foucault, “El sujeto y el poder”, Revista Mexicana de Sociología, v. 50 n. 3 (Jul-Sep 1988), pp.3-20

4 Ibídem, Abu-Lughod, pp. 185-194

5 Ibídem, Abu-Lughod, pg. 185

6 Ibídem, Abu-Lughod, pg. 202

7 Ibídem, Foucault, pg. 8

8 Ibídem, Foucault, pg. 16

9 Ibídem, Abu-Lughod, pg. 204

## BIBLIOGRAFIA

- **Abu-Lughod, L.** (2011) "La resistencia idealizada: trazando las transformaciones del poder a través de las mujeres beduinas" en Montserrat Cañedo y Aurora Marquina (eds.), Antropología política Temas contemporáneos, Bellaterra
  
- **Foucault, M.** (1988) "El sujeto y el poder", Revista Mexicana de Sociología, v. 50 n. 3
  
- **Fuller, N.** (2000) "Los estudios de género en el ámbito latinoamericano", <http://inicia.es/de/cgarciam/Fuller.html>
  
- **Lewellen, T. C.** (2003) "Introducción a la antropología política", Bellaterra
  
- **Said, E.** (1978). "Orientalism", Pantheon
  
- **Satrapi, M.** (2003) "Persépolis" SZ Magazin
  
- **Satrapi, M.** (2004) "Bordados", Norma